

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA IULSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fuerald. 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

ELECO DE CARTAGENA.

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Lunes 22 de Marzo.

El Eco de Cartagena.

EL DEDO EN LA LLAGA.

No es muy frecuente encontrar en la prensa madrileña artículos consagrados exclusivamente á tratar del fomento de los intereses materiales fuente perenne y segura de la riqueza de todo país.

Razon hay, pues, para exclamar con el vate latino, para avisar al ver que un periódico tan importante y leído como «La Política», dedica sus primeros artículos del viernes y sábado á la *Estadística general del comercio de España*, en que tomando á guisa de introduccion una cita del *Informe sobre la ley agraria* del eminente economista y hombre de Estado, don Gaspar Melchor de Jovellanos, acopla un sin número de interesantes é instructivos datos para poner de manifiesto as razones de conveniencia y de justicia que existen para inclinar la balanza de los intereses del Estado del lado de la agricultura, que en nuestro país descuellan en primer término al frente de los elementos de la produccion y de la riqueza nacional.

Otro de los elementos de riqueza que guarda España en su seno es la produccion minera; pues si feraz es su suelo, mas productivo aun puede ser su subsuelo, donde yacen ocultos é ignorados en su mayor parte inagotables tesoros, que si con inteligencia y acierto se supieran explotar, asegurarian á nuestro pueblo una gran riqueza en los destiños de Europa, que se cubre de hierro en sus vias y en sus construcciones civiles y navales.

En prueba de ello, examínense las siguientes cantidades que representan la exportacion de nuestros metales y minerales durante el año de 1873:

METALES.	
Azogue.	18.035,868
Cobre.	7.715,951
Hierro.	1.888,832
Plomo.	157.199,204
	184.839,856

MINERALES.

Calamina.	9.761,020
Cobrizo.	83.049,072
Hierro.	34.563,252
Las demas.	9.942,980
	137.316,324

Lo cual demuestra que la exportacion de metales y minerales suma la no despreciable cantidad de 322.156,180 reales.

No menos curiosa é interesante es la comparacion establecida entre la exportacion de vinos en el año 1848 y la del año 1873, de la que resulta que en el últimamente citado la exportacion de este preciado caldo produjo 736 millones 358,108 reales, que comparados con los 129.383,480 reales de la exportacion de este mismo producto en 1849, dan una diferencia en mas de 607 millones 25,128 reales.

Merece mencionarse igualmente la exportacion de granos, legumbres aceites, corchos, frutas secas y verdes, y otros muchos artículos que nos abstenemos de enumerar por no ser prolijos, que unidos á las cantidades producidas por la exportacion de vinos y de metales y minerales anteriormente citadas dan un total de 2,256.612,600 reales por la exportacion: las sumas producidas por la importacion en el mismo año asiende á 1,247 millones de reales, mientras que en 1849 la primera sumó solo 478 millones y la segunda 587 millones lo cual demuestra un desarrollo de produccion verdaderamente extraordinario si se tiene en cuenta el periodo relativamente corto de un cuarto de siglo que ha trascurrido entre la balanza mercantil del citado año de 1849, y la que se ha hecho en el de 1873.

Si ahora nos fijamos en los datos de igual indole que da la balanza mercantil de Francia correspondiente al año de 1874, vemos que la exportacion de sus productos agricolas ha ascendido á 1217 millones de francos y la importancia á 696, ó sean en junio 1,913 millones de francos, que equivalen á 7.269.400. reales cantidad que á pesar de ser mayor que la indicada por igual

concepto en la estadística general del comercio de España, es en realidad mas pequeña, pues debe tenerse en cuenta la proteccion constante que el gobierno de aquel país dispensa á todos los elementos de la produccion, y con especialidad al ramo de agricultura, con lo que logra aquel suelo menos feraz y privilegiado que el nuestro bajo todos conceptos, produzca á pesar de esto mucho mas.

Pero esta misma comparacion es un poderoso argumento que añadir á los muchos que abogan en pró de la necesidad que tiene nuestro pueblo de que sus hombres públicos estudien, y estudien seriamente, los medios de curar á la nacion del gravísimo mal de la empleomania que á todas sus clases igualmente invade, mal que nace de la plétora de vida política que aquí se nota, y que al propio tiempo que está originado á producir graves trastornos en el orden moral, agosta en su germen el porvenir de la riqueza del país, cuyos primordiales cimientos estriban en el mayor desarrollo de sus intereses materiales.

Este es el mal mayor que á la desgraciada España aflige, y puede decirse que «La Esposa» pone verdaderamente el dedo en la llaga al decir que las pequeñas luchas de la política, luchas que mas que nada reconocen por causa el afan de ocupar puestos públicos, absorven por completo el ánimo y los esfuerzos de todos con gravísimo detrimento del comercio, de la industria y de la agricultura, estado de cosas á cuya mejoría, puede y debe contribuir la prensa periódica, segun aconseja con gran sensatez el diario madrileño, relegando en último término las enojosas y casi siempre estériles polémicas meramente políticas, para ocuparse con preferencia en asuntos de interés directo para la riqueza del país, que solo necesita para desarrollar en gran escala y dar prosperidad interior y grandeza exterior á España, que sus hijos piensen menos en desempeñar destinos y mas en mejorar las con-

diciones del cultivo y dar vida é impulso al desarrollo de los grandes ramos de la produccion y de la riqueza pública.

Correo general.

Madrid 21 de Marzo de 1875

Ha muerto en Londres, de resultas de una caída, el eminente geólogo señor Charles Lyell, cuyo tratado de geología tradujo años há al español uno de nuestros ingenieros de minas.

Nos escriben de Cataluña:

«Cada dia se tienen mayores antecedentes respecto á los jefes carlistas de estas provincias. El llamado Bou, que ostenta los galones de coronel, parece que es nada menos que licenciado de presidio.»

Segun los datos estadísticos del año 1874, el número de desertores del ejército inglés durante dicho año subió á la enorme cifra de 17000. Tambien aparece de los mismos informes estadísticos, que de los 150 hombres que se reclutaban diariamente, desertaba una tercera parte. Esta circunstancia, unida á la de que, no obstante ser el ejército de aquel país un octavo del alemán, cuesta á Inglaterra lo mismo que el suyo á Alemania, ha fijado la atencion de los hombres públicos ingleses, y se piensa en reformar el actual sistema.

Compréndese cual es el carácter que ha tomado la guerra carlista en esta última campaña, al ver como los antiguos mantenedores del principio de la legitimidad, que para Cabrera y los que como él pensaban era la única justificacion de las pretensiones de don Carlos, abandonan al Pretendiente y le dejan entregado á los partidarios del fanatismo y la teocracia mas exagerada. D. Carlos, abandonado de los defensores de su pretendida legitimidad, de los mas antiguos y fieles servidores de su padre y su abuelo; en disidencia con el Pontífice, cuyos consejos desoye; en rebe-